

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 366

MADRID 24 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



EL SARGENTO MAYOR AUSPECH.

Lejos de advertir Auspech en el desconocido síntomas de pobreza notable y orgullosa, que hubieran debido inspirarle mas bien sentimientos de hermano que de enemigo el descendiente de los Phalsburgos estupefacto y rabioso apenas pudo aparentar bastante sangre fria para saludar à su adversario quitándose el sombrero con enojo.

El desconocido correspondió al saludo con tanta facilidad como cortesania.

Cumplido este deber maquinalmente, se caló Auspech el sombrero hasta los ojos y dió un paso hácia adelante.

Al observar este movimiento se sonrió el desconocido, y tendió los ojos en torno soyó como para insinuar à su interlocutor que no le era posible darle allí cabida.

Auspech se dió por entendido de aquella pantomima y se sonrió tambien; pero con sonrisa amarga. Hacia increíbles esfuerzos por usar de la palabra.

—Me parece reconocerlos, dijo el desconocido, por uno de los aficionados mas decididos al paseo de las Tullerías, y venís, como yo, à gozar los encantos de un hermoso dia.

—Tres meses ha que carezco de ese goce, dijo al fin Auspech con voz ahogada y brotando chispas sus ojos.

—Con efecto, he notado vuestra falta.

—¡Ah! exclamó el mayor Auspech.

Esta exclamacion fue siniestra.

—Me parece que os agobia alguna pena, dijo el desconocido con tono mas afectuoso; y aun creo que esteis cansado, añadió sin hacer ademán de cederle el puesto.

—Cabalmente lo adivinásteis, dijo el mayor, estoy cansado cuanto puede estarlo un hombre....

Aquí el mayor hizo una breve pausa como para cobrar aliento, y acercándose despues al desconocido continuó de este modo:

—Oídme, querido caballero; no tengo el honor de conoceros; pero os tengo por hombre de mucha urbanidad, ademas me agrada vuestra fisonomia, vuestra apostura me place y me honrariais con acceder à romperos conmigo la cabeza.

El desconocido hizo un movimiento de sorpresa. Fácil es de presumir que creyó habérselas con un loco; mas el mayor menospreció aquella demostracion.

—No jueguéis del caballo por su arnés, continuo el mayor en ademan grave; ni veais en mí à un antagonista indigno de cruzar su espada con un hombre, ilustre: si razones personales no me impidieran por ahora revelaros mi nombre reconoceriais que pertenezco à una sangre que ha honrado siempre las venas por donde ha corrido.

—Entonces, caballero, replicó el desconocido en tono casi formal, celebro la ocasion que nos reúne, pues el nombre que llevo, aun cuando no entra en mis ideas hacer de él ostentoso alarde, es uno de los mas estimados del Angoumois.

—Me felicito de ello.

—¿Tendréis la bondad, dijo el desconocido poniéndose en pie, à que causa imprevista debo la honra de que os acerqueis à mí proponiéndome un desafio?

—Os la diré en dos palabras. No me habeis insultado de un modo directo, à decir verdad; mas habeis estado à punto de ocasionarme la muerte, y segun la traza que os dais preveo que acabareis por conseguirlo. Yo siempre he preferido llevar la delantera en todo.

Volvió à santarse el desconocido, porque le asaltó de nuevo la idea de que se las habia con un lunático.

Mas esta vez pareció comprehender el mayor la indole de las sospechas de su enemigo y se encogió de

hombros sonriéndose con desden al mismo tiempo

—Debi esperar, caballero, que vuestra edad no os indugese à formar un juicio precipitado: conozco que me engañé, pues segun las apariencias participais de esa tiranía vulgar que coloca fuera de la ley à todo el que se manifiesta contrario à la comun rutina. Disimulad, pues la estrañeza de mi presentacion à vos, y me atrevo à creer que concebireis de mi persona una opinion mas juiciosa y acertada cuando sepaís porque motivo deseo que vos y yo nos entendamos.

El modo seucillo y natural con que fueron pronunciadas últimos espresiones pareció conmover al desconocido, quien se puso en pie por segunda vez. Auspech continuó en seguida de esta manera.

—No dudo, caballero, que estais en una situacion propia para sentir alguna simpatia hácia aquellos à quienes la fortuna niega sus favores. Sin avergonzarme de ello puedo declararos que soy una de sus victimas. Por dicha las severas lecciones de moderacion y de prudencia que recibí en el nuevo mundo, donde pasé bastantes años, me hicieron adquirir buena porcion de filosofia práctica para mi propio uso. Dos veces me he arruinado y las dos hallé consuelo en el raciocinio. A mi regreso de América me ví desatendida, y aun rechazado por los señores à cuyo servicio consagré los primeros años de mi vida, por un rey y unos principes que no se han dignado tender la mano à un antiguo servidor y que le han dejado envejecer en el abandono y la miseria. Tambien sufrí con resignacion este contratiempo; y hace mas de diez años que vivo entre imponderables escaseces. Acaso sabeis, caballero, que las fuerzas del hombre se agotan, y que llega un estremo en que se pierden del todo. A ese estremo es al que vos me habeis conducido....

—Yo, caballero, yo?

(Continuará.)

BARCELONA 18 de enero.

(De nuestro corresponsal.)

TEATRO DE SANTA CRUZ.

La noche del 13 se ejecutó en este teatro la *Clo-tilde*, precioso drama de cuyo mérito no se necesita hablar, pues con sobrada justicia ha sido estrepitosamente aplaudido en casi todos los teatros de España. La ejecución fué buena, distinguiéndose, como siempre, los acreditados actores señora Palma y señor Montañó. La primera estuvo felicísima en todo el drama, se penetró bien de su parte, y al pronunciar en el final del acto tercero aquellas palabras: *Señor Cristian, la señorita de Valerg os saluda*, una lluvia de aplausos cayó sobre la jóven actriz que tan bien supo espresar y hacerse cargo de los sentimientos que en su boca pusiera el autor. También logró arrancar vivos aplausos en el acto cuarto, cuando poseída de delirante vértigo descubre á Lemercier que Cristian es el asesino de Isaac: en esta escena se mostró grande y sublime, y el público la coronó con nuevos y merecidos aplausos.

El señor Montañó desempeñó bastante bien el papel de Cristina, luciendo en el final del último acto, cuando dice: *Vadte! á Cristina viene pálido*, etc.

Concluyóse la función con el sainete *Majos y Estudiantes*, aplaudido también extraordinariamente, y en cuyo desempeño tomaron parte las señoras Palma, Perez y Pinto, y los señores Montañó, Aita, Valero, Medel, Zafra y Sanchez.

Varias veces se ha repetido en este teatro la comedia *La Lámpara Maravillosa*, á cuya ejecución asiste siempre con agrado el público barcelonés. Esta producción, debida á la pluma del señor Medel, actor del mismo teatro, abunda en escenas interesantes, y está adornada con una versificación fluida, castiza y elegante. La primera noche de su ejecución fué aplaudida, haciendo con ello el público la justicia á que se ha hecho digno su autor por los talentos así artísticos como literarios que posee. Esta comedia está adornada con vistosos bailes, que contribuyen para darla mas realce.

El Gran Capitan, drama del señor Gil y Zarate, ejecutado la noche del 15, fué recibido satisfactoriamente, sobresaliendo en su ejecución el señor Montañó y la señora Palma, y haciéndose acreedores por su buen desempeño á los aplausos que le prodigó el público. La señora Palma la ejecutó muy bien, y solo deseáramos que esta digna actriz dejase algunas veces el tono sentimental, que tan mal la sienta, y que, por decirlo así, afea las bellas cualidades que la adornan, y nos afecta, pues creemos que alguna gran pena la devora.

En la próxima temporada parece que el señor Montañó marcha de primer actor á Valencia, quedando en este teatro la señorita Palma, y de director el señor Alcaraz, que está actualmente en el Liceo.

La compañía de canto de este teatro no ha puesto ninguna ópera en escena desde la marcha del señor Marini. La única que se ejecutó, fue la *Beatrice di Tenda*, la cual naufragó entre una lluvia de gritos y silbidos. La prima donna señora Goggi y la señora Josefina Brambilla son las únicas que sostienen esa vacilante compañía. Se está ensayando la *Norma*, la cual se hubiera ejecutado ya si no impedito la indisposición del primer tenor, señor Verger. Parece que la próxima temporada viene de tenor el señor Cagiatti.

TEATRO NUEVO.

En este teatro se han ejecutado de poco tiempo acá *La rueda de la fortuna*, *Lo de arriba abajo*, *Vicente de Paul*, y esta noche se ejecuta á beneficio del primer actor señor Luna, *El caballo del rey don Sancho*.

En todas han sobresalido por su buena ejecución los señores Luna y Pizarroso, actores que el público aprecia y que cada día se hacen acreedores de nuevos aplausos. Se cree que dichos actores queden en este teatro la próxima temporada; asimismo el señor Fe-

derico Bartorello y la señora Josefa Armengol, primeros bailarines, los cuales contribuyen con su mérito á amenizar las funciones. En particular la señora Armengol, cuya gracia, soltura y bellas maneras la hacen merecedora del aprecio público.

LICEO.

También son dignos de elogio los actores de este teatro por el esmero con que complacen al público, dándoles amenas y variadas funciones, en las que acreditan su mérito las señoras Samaniego y Torres, y los señores Alcaraz, Menendez, Velabal y Martinez.

Hace pocos dias pusieron en escena la segunda producción dramática del jóven catalán don Antonio de Bofavull, titulada: *Urg et Almogabar*. El autor fue llamado á las tablas, y se le arrojaron versos y una corona que tuvo que ponerse para satisfacer las exigencias del público.

SOCIEDAD DE ESCRITORES DRAMATICOS.

Junio Bruto, tragedia en cinco actos, original de don José María Diaz, representado en el teatro de la Cruz.

Véndese á 8 reales en la librería de Perez, calle de Carretas, frente al buzón del correo.

Segun publican los diarios de Sevilla, el resultado de la suscripción abierta por las bellas sevillanas á fin de regalar una espada de honor al general Figueras, ia suscripción ha subido á 6804 reales, y la espada, encargada á la platería de Martinez, se compondrá de una hoja de Toledo de lo mejor que se fabrique, con adornos de filigrana, y el pomo y regaton de plata con sobrepuestos de oro; la cruz del sitio, las armas de Sevilla y dos matronas de cuerpo entero con esendo y espada la una, con las llaves de la ciudad la otra, completan el dibujo del puño, en cuyo centro se lee esta inscripcion: *fidelidad, defensa*.

ANUNCIO A LOS GRABADORES.

Debiendo empezarse la publicacion del Atlas general de España por provincias, que acompaña al Diccionario geografico-estadístico-histórico del señor D. Pascual Madoz, se avisa á todos los grabadores existentes en esta corte, para que si gustan encargarse de su ejecución se presenten en la casa del referido señor, Carrera de S. Gerónimo, núm. 40, cuarto segundo, en los dias 25, 26 y 27 del mes corriente, de 9 á 12 de la mañana; en la inteligencia de que se han de grabar 54 planchas de 38 pulgadas de alto, sin contar el mágen, en cada una de las cuales se halla una provincia de trabajo topográfico minucioso, y en los claros 4 ó 6 planos particulares de poblaciones, puertos, etc., y algunos apuntes estadísticos en español, inglés y francés. Para encargarse de ello será necesario presentar un trabajo preparatorio de alguno de los trozos que se les confie, y se preferirá siempre al que á la mayor perfeccion reúna la posible brevedad.

Se han ejecutado en Viena dos composiciones, músicas de un pequeño maestro de nueve años de edad, llamado Julio Benoni. Aquellas hacen augurar que el tierno compositor llegará á ser un brillante talento musical.

El juego en el siglo XII. Se acaba de descubrir un edicto muy curioso que prueba cuanto dominaba ya este vicio en aquella época á todas las clases de la sociedad. Es una especie de reglamento para el ejército de los cristianos, mandado por Ricardo I, rey de Inglaterra, y Felipe de Francia en la cruzada de 1190. Prohibíase en él jugar plata á los que no fuesen caballeros. Estos y los eclesiásticos podían jugar plata; pero no podían esponerse á perder mas de 20 chelines (unos 85 rs.) en un dia y una noche, so pena de 100 chelines de multa pagaderos á los arzobispos del ejército. Solo á los reyes se permitía jugar toda la plata que quisiesen; pero los individuos de su comitiva no podían excederse de los 20 chelines, sin incurrir en la pena de ser azotados por espacio de tres dias delante del ejército.

S. M. la reina ha regalado á la célebre Guy Stephan un magnífico alfiler de brillantes, en muestra de lo muy complacida que quedó de la graciosa bailarina la última noche que asistió al *Lago de las Hadas*. Esta es nueva prueba de la proteccion que otorga la augusta Señora al mérito verdadero, y de la que se interesa por las artes.

LA ORDEN DEL CISNE. Dices de Berlin:

Cuando, con motivo del último aniversario del nacimiento de la reina, el rey hizo á S. M. el presente de un collar de oro semejante al que llevan los caballeros de la antigua orden del Cisne; anunciaron los periódicos que S. M. el rey tenia intención de restablecer esta orden, que fue creada en 1445 por el elector Federico II, y que es la primer orden de caballeros creada por la casa de Brandebourg. Esta noticia, aunque desmentida formalmente por algunos diarios de Berlin, se ha confirmado plenamente. El rey por una orden de gabinete, autógrafa, que lleva la fecha del 31 de diciembre último, y que acabe de publicarse oficialmente, ha restablecido la orden del Cisne, aunque con modificaciones y cambios que la ponen en armonia con el espíritu y tendencias de nuestra época.



TEATROS.

Cruz.

A las siete de la noche. La tragedia nueva, original, en cinco actos, titulada JUNIO BRUTO. Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con el divertido sainete, titulado: *La magia por pasatiempo*.

Príncipe.

Funcion extraordinaria para hoy miércoles á las siete de la noche. El acto primero de la muy aplaudida comedia en tres actos, titulada: OTRA CASA CON DOS PUERTAS. Variaciones sobre temas de la ópera OTELLO, tocadas en el piano por Mr. Barthe con acompañamiento de toda orquesta. El acto segundo de la comedia. Plegaria del Moisés, tocado en el piano por Mr. Barthe. El acto tercero de la comedia. Gran sinfonia de Guillermo Tell. Fantasía sobre temas de la ópera NORMA, tocada en el piano por Mr. Barthe. Wals-galop, paso á cuatro por las señoras Finart, Díez y Menendez. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

Circo.

A las siete y media de la noche: GISELA O LAS WILI, gran baile fantástico en dos actos. La señora Guy Stephan desempeña la protagonista.

IMPRENTA DE BOIX.